



UDS

Mi Universidad

SUPER NOTA

Nombre del Alumno: Manolo de Jesus Ulin Gutierrez.

Nombre del tema: Super Nota

Parcial: 1er.

Cuatrimestre: 6to.

Nombre del profesor: Leidy Diana Estrada Garcia.

Nombre de la Licenciatura: ENFERMERIA.

Materia: Enfermería Del Adulto.

Candidiasis Vulvovaginal: Un abordaje integral desde la enfermería

Definición:



La candidiasis vulvovaginal es una infección de la mucosa vaginal y vulvar causada principalmente por el hongo *Candida albicans*, aunque otras especies como *Candida glabrata* también pueden estar involucradas (Sobel, 2021). Esta micosis oportunista afecta en mayor proporción a mujeres en edad reproductiva, y aunque no se considera una enfermedad de transmisión sexual (ETS) clásica, se le incluye en este grupo por su frecuente relación con la actividad sexual y desequilibrio en la microbiota vaginal.

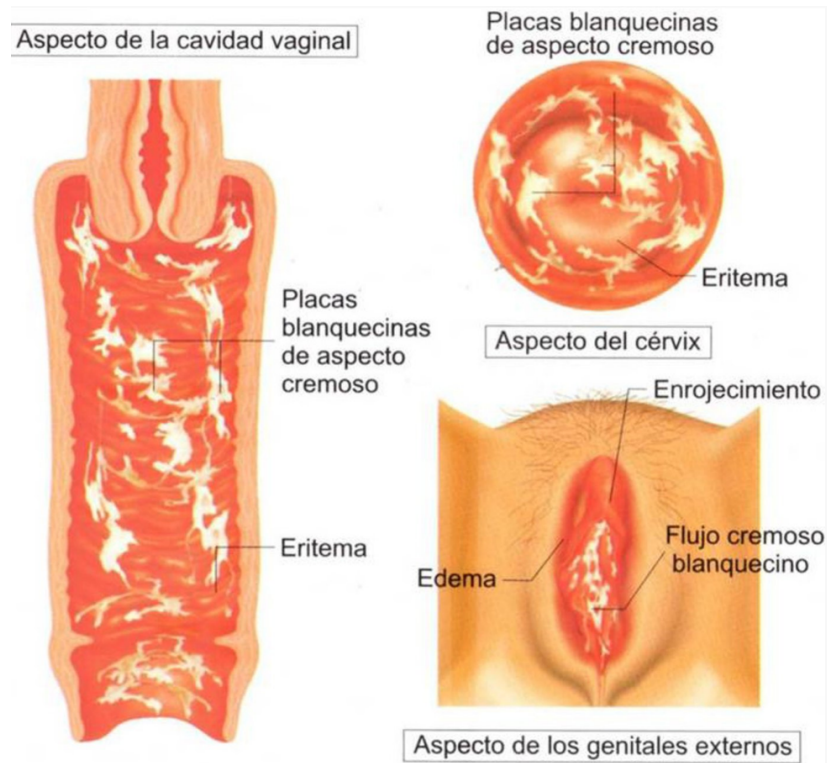
Datos Históricos

El primer aislamiento de *Candida albicans* como agente patógeno se remonta al siglo XIX. El micólogo alemán Bernhard von Langenbeck describió por primera vez esta levadura en 1839, durante sus estudios sobre infecciones bucales. Posteriormente, fue identificada como causa de infecciones vaginales, especialmente en mujeres inmunocomprometidas o bajo tratamientos antibióticos prolongados.



Durante el siglo XX, se documentó que la candidiasis podía transmitirse por contacto íntimo directo, particularmente en parejas con desequilibrios en la flora vaginal o intestinal. A partir de la década de 1980, con el auge del estudio de las infecciones oportunistas en pacientes con VIH/SIDA, la candidiasis vulvovaginal adquirió mayor relevancia clínica.

Clasificación como ITS



Aunque la candidiasis vulvovaginal puede surgir en ausencia de actividad sexual, la evidencia clínica ha demostrado que en muchos casos se asocia a prácticas sexuales sin protección, cambios hormonales inducidos por anticonceptivos, o alteraciones de la microbiota tras relaciones con parejas infectadas. Por ello, la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el CDC la incluyen dentro de las infecciones que pueden transmitirse por vía sexual, especialmente en pacientes con recurrencias asociadas a nuevas parejas sexuales (CDC, 2024).

Se estima que el 75 % de las mujeres presentará al menos un episodio de candidiasis vulvovaginal en su vida, y un 5 a 8 % desarrollará formas recurrentes (Sobel, 2021).

Vías de transmisión



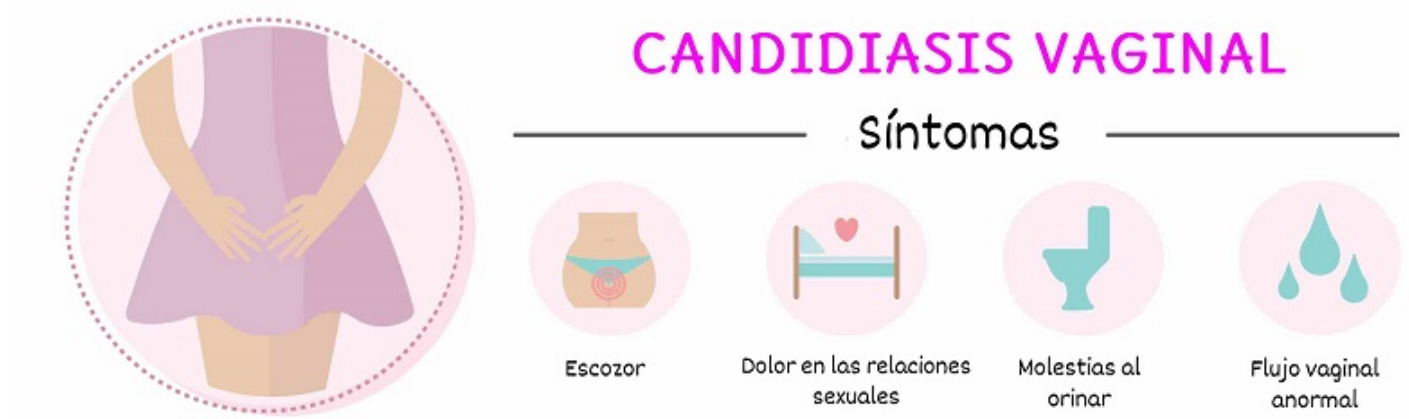
La transmisión de la candidiasis vulvovaginal ocurre principalmente por:

- Relaciones sexuales vaginales sin protección con una pareja portadora.
- Autoinoculación desde el área perianal o intestinal.
- Uso prolongado de antibióticos que alteran la flora normal.

Condiciones predisponentes como el embarazo, diabetes mellitus, inmunosupresión, uso de anticonceptivos orales o ropa ajustada (CDC, 2024).

Aunque el hongo puede formar parte de la flora normal, su crecimiento excesivo se da cuando las defensas naturales del cuerpo se ven alteradas.

Cuadro clínico (signos y síntomas)



El cuadro clínico típico de la candidiasis vulvovaginal incluye:

- Flujo vaginal espeso, blanco, grumoso, generalmente sin olor.
- Prurito vulvar intenso, a menudo incapacitante.
- Eritema y edema de la vulva y la vagina.
- Dispareunia (dolor al tener relaciones sexuales).
- Disuria (ardor al orinar).
- Fisuras vulvares o escoriaciones en casos severos (Workowski & Bachmann, 2021).
- En algunas pacientes, los síntomas pueden ser leves o incluso ausentes.

Tratamiento

El tratamiento tiene como objetivo erradicar el hongo y aliviar los síntomas. Las opciones más comunes incluyen:

- Antifúngicos tópicos como clotrimazol, miconazol o nistatina, aplicados por 3 a 7 días.



- Antifúngicos orales, como fluconazol en dosis única (150 mg), especialmente en casos recurrentes (Sobel, 2021).



En infecciones crónicas o recurrentes, se puede indicar un esquema de mantenimiento antifúngico con fluconazol semanal durante seis meses (CDC, 2024).

Durante el tratamiento se recomienda evitar las relaciones sexuales sin protección, no realizar duchas vaginales y usar ropa interior de algodón.

Intervenciones de enfermería

La labor de enfermería en la atención de pacientes con candidiasis vulvovaginal es crucial para el éxito del tratamiento y la prevención de recurrencias. Las principales intervenciones de enfermería son:

I. Valoración clínica



Identificar síntomas y signos como prurito, flujo anormal, enrojecimiento.

Obtener antecedentes de uso de antibióticos, inmunosupresión, diabetes o hábitos de higiene íntima.

2. Educación al paciente



Explicar el origen de la infección y las medidas preventivas.

Promover una correcta higiene íntima y evitar productos perfumados.

Reforzar el uso de ropa interior de algodón y evitar prendas ajustadas.

3. Seguimiento terapéutico



Supervisar la adherencia al tratamiento farmacológico.

Evaluar evolución de los síntomas y signos en controles sucesivos.

4. Promoción de la salud



Fomentar una dieta equilibrada que fortalezca el sistema inmunológico.

Sugerir una vida sexual responsable, con el uso de protección de barrera.

Recomendar control metabólico en pacientes con diabetes.

5. Apoyo emocional



Ofrecer contención y acompañamiento ante la ansiedad o vergüenza que puede generar esta afección.

Conclusión

La candidiasis vulvovaginal es una infección frecuente, tratable y prevenible. La participación activa del profesional de enfermería es fundamental para brindar una atención integral que no solo considere el tratamiento farmacológico, sino también la educación, el seguimiento y el bienestar emocional de la paciente. Identificar los factores de riesgo, aplicar medidas preventivas y acompañar a la mujer durante el proceso terapéutico son pilares para evitar recurrencias y complicaciones.